



Tres de cada diez niños y adolescentes vascos son obesos o tienen sobrepeso

Se mantiene la tendencia al alza, lo que está aumentando la diabetes tipo II en jóvenes

:: ANE URDANGARIN

SAN SEBASTIÁN. «Por primera vez en la historia de la humanidad se prevé una disminución de la esperanza de vida en las siguientes generaciones, y una de las causas es la epidemia de la obesidad». La pediatra y endocrinóloga infantil Elena Alustiza no quiere alarmar, pero sí advertir de las consecuencias de una realidad que constata en su consulta del ambulatorio de Egia, en San Sebastián, y también en las estadísticas: que cada vez más niños y adolescentes pesan más de lo recomendable. La obesidad es una enfermedad «grave y difícil de tratar», frecuente en las sociedades desarrolladas y sobre la que la Organización Mundial de la Salud volvió a alertar la semana pasada en Ginebra, donde se creó una comisión específica para combatir esta «preocupante» y creciente realidad. «Nuestros hijos están cada vez más gordos», lamentó la directora general, Margaret Chan.

Alustiza, que representa a sus compañeros de la Asociación Vasca de Pediatría de Atención Primaria, participa hoy en Donostia en una jornada de la Subdirección de Salud Pública (17.00 horas, Avenida Navarra, 4) con motivo del Día de la Nutrición. Hablará sobre la obesidad, sus causas, consecuencias y cómo prevenirlo.

¿Cuántos niños obesos hay? «España se sitúa a la cabeza de Europa en obesidad infantil, que se ha tripli-



La pediatra Elena Alustiza, en su consulta de Egia. **:: MICHELENA**

cado en 15 años», explica. No se puede generalizar, porque hay diferencias regionales: «En la cornisa cantábrica, así como en Barcelona y en Gerona, tenemos una prevalencia menor que sube claramente en Andalucía y Canarias». Así y todo, la tendencia en el País Vasco es también al alza. «Sigue aumentado y, según datos del año pasado, el 28,1% de la población vasca hasta los 18 años tiene sobrepeso u obesidad».

¿Existe una causa genética? La pediatra explica que la obesidad es un desorden multifactorial en el que interactúan factores genéticos y ambientales. Alustiza se remonta a nuestros ancestros para hablar de las situaciones de carencia «que obligaron a 'seleccionar genes ahorradores de energía', y somos los herederos de esa carga genética». No obstante, entre todos esos genes, algunos son más 'candidatos' al desarrollo de la obesidad. De todas formas, «en menos del 5% de los casos la causa de la obesidad es consecuencia de la genética y no de los factores ambientales como en el 95% restante». Así que está en nuestras manos prevenirlo.

¿De niño obeso adulto obeso? Un adolescente obeso tiene un 80% de

riesgo de serlo en la edad adulta y, un niño de 4 años, un 20%. «En cambio, con 4 años si el padre o la madre son obesos, el riesgo de que el hijo lo sea en la edad adulta se triplica. Y si los dos progenitores son obesos, se multiplica por 10», dice Alustiza, que en noviembre estuvo en Estados Unidos con expertos mundiales sobre esta enfermedad.

Según avanza, las últimas investigaciones apuntan al «importante efecto» de la obesidad materna durante el embarazo, «de tal modo que ese niño en su etapa de gestación ha vivido dependiendo de una placenta que, en el caso de una gestante obesa, produce unas proteínas y adipocinas que son muy parecidas al tejido graso, con lo que ese niño nace 'programado' para ser obeso. Si a eso se le añaden los factores ambientales de nutrición incorrecta y escaso ejercicio, ese 'modelo americano' al que nos dirigimos, es fácil llegar a la conclusión de que ese niño nace ya predeterminado hacia la obesidad». Por eso, en los Estados Unidos, están intentado poner coto a la obesidad en mujeres en edad fértil.

¿Es un problema de salud? «Por supuesto», responde. La obesidad en sí misma se asocia, entre otros, a la hipertensión, la alteración de nive-

Cada vez hay más niños obesos.

